INGEDORE GRUNFELD VILLAÇA KOCH
Universidade de Campinas
Campinas – Brasil
inge@iel.unicamp.br

Concordancia asociativa

0. Introducción

Este trabajo intenta discutir el alcance que se viene dando a la noción de anáfora asociativa, comúnmente llamada *semántica, indirecta* o *profunda,* con el objetivo de explicar los casos de concordancia *ad sensum* o silepsis de género y número, como son denominadas en las gramáticas tradicionales.

Es el caso de los ejemplos abajo, algunos cogidos en situaciones reales de habla o escrita, otros creados para fines de ejemplificación, aunque comunes en situaciones concretas:

(1) *Uma grande maioria dos brasileiros* são contrários às privatizações. (Una gran mayoría de los brasileños están en contra las privatizaciones).
(2) *Grande parte das invasões de terras* são provocadas pela absoluta miséria do povo brasileiro. (Gran parte de las invasiones de tierra son causadas por la absoluta miseria del pueblo brasileño.)
(3) *Um grupo de cidadãos* protestavam na praça. (Un grupo de ciudadanos protestaban en la Plaza.)
(4) Convidei todos os colegas para a festa. *A maioria* vieram. (Les invité a todos los colegas a la fiesta. La mayoría vinieron.)
(5) Trata-se de *um jovem casal* que adotaram uma criança abandonada. (Se trata de una joven pareja que adoptaron un niño abandonado.)
(6) *Todo o povo* aplaudiram o discurso do manifestante. (Todo el pueblo aplaudieron el discurso del manifestante.)
(7) *A dupla* chegou de surpresa e assaltaram o motorista do ônibus. (La pareja llegó de súbito y robaron el conductor del autobús.)
(8) *Cada uma dessa situações* podem ser caracterizadas a partir de quatro parâmetros. (Cada una de esas situaciones pueden ser caracterizadas a partir de cuatro parámetros.)

Las gramáticas tradicionales de la lengua portuguesa aceptan (1), (2) y (3) como casos particulares de "doble concordancia" y condenan los demás empleos arriba atestados, aunque registren, en el capítulo destinado a las figuras de sintaxis, la *silepsis* de número, en especial si quien a ella recurre es un autor consagrado. En Cunha (1979: 330) se encuentra el siguiente ejemplo:
(9) "O *casal* não tivera filhos, mas *criaram* dois ou três meninos." (A.F. Schmidt, GB, 285)

No es diferente lo que ocurre en francés. Según Berrendonner & Reichler-Béguelin (1995:24), los juzgamientos normativos sobre tales fenómenos son "relativamente arbitrarios e históricamente flotantes": aceptas con mucha liberalidad en el francés clásico escrito, las variantes no estándar pasan prácticamente desapercibidas en el francés hablado, en el cual son muy frecuentes, aunque hoy "condenadas" en el francés escrito patrón. Cuando, sin embargo, "salen de la pena de un escritor", son atribuidas a una silepsis y no a una inadvertencia. Allá como acá, las cosas marchan de manera semejante.

1. Justificativas propuestas

Una de las explicaciones aventadas para la aceptación de los tres primeros ejemplos y "condenación" a los demás es la posibilidad de procederse a un doble análisis del SN complejo en (1), (2) y (3):

1. Det.+ (Mod. Adj.) Núcleo + Mod. SP
2. Det. complejo (cuantificador, expresión partitiva o operador de medida) + Núcleo

En el primer caso, la concordancia se hace con el núcleo nominal *maioria;* en el segundo, el verbo aparentemente hereda las marcas de plural de SN2, considerado con núcleo. O sea, se puede suponer que, en ese caso, un SN complejo haya cambiado de cabeza, teniendo su primera parte (SN1) "degenerado" en operador de medida, de forma que los componentes del SN pasan a constituir un todo único. Según Berrendonner & Reichler-Béguelin (1995:25), tal proceso diacrónico, aunque misterioso, está bien atestado en el francés en todas las etapas de su desarrollo, por casos semigramaticalizados (La plupart des étudiants est/sont venue/s) o enteramente gramaticalizados (Beaucoup d'étudiants sont venus).

Sin embargo, puesto que es común encontrar también ejemplos como (4) - (7), sin SN2, mas en que figuran en el verbo marcas de número no congruentes con las del sujeto (por lo tanto, no morfosintácticamente condicionadas por él), seria posible postular que, a partir de un nombre colectivo singular (maioria, casal, povo, dupla), se construye por inferencia un referente implícito (en el cotexto o en el contexto sociocognitivo)

concebido como clase, que va a determinar las concordancias ulteriores en el plural. O sea, la naturaleza de las marcas de número depende, con demasiada probabilidad, de una denominación lexical implícita, calculada a partir del SN sujeto y tácitamente atribuida a su referente. Según Berrendonner & Rechler-Béguelin, la frecuencia de tales concordancias sería uno de los factores del reanálisis sintáctico arriba evocado, que convierte SNs colectivos de la forma [SN1 de SN2] en [Cuantificador de SN]. Para alcanzar aclarar esos hechos, se pasa, pues, de una explicación puramente sintáctica a una explicación semántico-pragmática.

2. La concordancia asociativa

Berrendonner y Reichler-Béguelin bautizaron tal fenómeno de *concordancia asociativa* ("accords associatifs"), denominación que prefieren a la tradicional, de concordancia *ad sensum*, con el propósito de subrayar un parentesco empírico: tales "faltas" de concordancia ("désaccords"), bien como las llamadas *anáforas asociativas o inferenciales* activan las mismas operaciones de inferenciación, siendo, así, pasibles de descripción en el cuadro de un mismo modelo general.
La anáfora asociativa consiste, como ya hemos dicho, en una configuración discursiva en que hay un anafórico sin antecedente literal explícito (por lo tanto, no condicionado morfosintácticamente por un SN anterior), cuya ocurrencia presupone un *denotatum* implícito, que puede ser reconstruido, por inferencia, a partir del cotexto precedente.

Los autores que se dedican al estudio de la anáfora asociativa se dividen entre dos principales concepciones:
1. la concepción estrecha (estándar) o semántica, que postula la necesidad de una relación de naturaleza léxico-estereotípica entre SN1 y SN2 y tiene en cuenta, a la caracterização da anáfora asociativa, otros factores, como el tipo de expresión anafórica y la naturaleza de la relación indirecta, postulando que el cambio de categoría lingüística acarrea un cambio de configuración. Tiene como principal representante Kleiber (1994), autor del mote: "L'anaphore associative roule sur des steréotypes".
2. la concepción amplia, que admite la posibilidad de una saturación discursivocognitiva del SN2. En el interior de esta concepción, hay una tendencia discursiva bien amplia y difundida (es el caso de Berrendonner y Reichler-Béguelin, propositores del concepto de concordancia asociativa) y otra que se autodenomina tendencia discursiva moderada (Charolles, 1994, por ejemplo).

Veamos algunos ejemplos. La versión léxico-estereotípica limita la anáfora asociativa a ejemplos como:

(10) Chegamos a *uma cidadezinha*. *A igreja* ficava no alto de um monte. (Llegamos a um pueblo. La iglesia se quedaba en la cumbre de un monte.)
(11) A polícia encontrou *o carro roubado*. *Os pneus* estavam furados. (La policía encontró el coche robado. Los pneumáticos estaban pinchados.)
Las versiones discursivocognitivas, tomadas en conjunto, ya que no conviene aquí discutir las diferencias entre ellas, admiten, por su vez, ejemplos del tipo:
(12) É verdade que, quando lemos, não nos damos conta de que *esta história* esteja acontecendo, esteja tomando forma graças a nós. (Es verdad que, cuando leemos, no percibimos que esta historia esté ocurriendo, esté tomando forma gracias a nosotros.)
(13) Sofia dormia. *O jornal* estava caído aos pés da cama, *o cinzeiro* estava cheio até a borda. (Sofía dormía. El periódico estaba caído a los pies de la cama, el cenicero estaba lleno hasta el borde.)
(14) João foi assassinado no parque. *A faca* foi encontrada nas proximidades. (Juan fue asesinado en el parque. El cuchillo fue encontrado en las cercanías.)
(15) A guerra é uma boa época para Saint Malo. *Eles* não conhecem festa mais animada. (La guerra es un buen momento para Saint Malo. Ellos no conocen fiesta más animada.)
(16) O casal de milionários decidiu adotar um menino, que viria a herdar sua fortuna. *O orfanato*, por engano, entregou-lhes uma linda menina. (La pareja de millonarios decidió adoptar un niño, que vendría a heredar su fortuna. El orfanato, por engaño, les entregó una bellísima niña.)
(17) Aterrissar na Praça Vermelha! Certamente, *o jovem piloto* é um louco... (¡ Aterrizar en la Plaza Roja! Seguramente, el joven piloto es un loco…)

El objetivo de esa perspectiva ampliada es, justamente, "favorecer la emergencia de generalizaciones, aproximando, sob el término de *asociativas,* todas las expresiones referenciales cuya interpretación mobiliza operaciones de razonamiento. Estas operaciones lógicas naturales, a menudo muy complejas, consisten no solamente en inferir un objeto-de-discurso a partir de un otro objeto-de-discurso, sino también en inferir un atributo de objeto a partir de un otro atributo de objeto." Una de esas generalizaciones es, exactamente, la explicación, por recurso a la noción de concordancia asociativa, de concordancias irregulares del tipo aquí ilustrado.

La tendencia aún muy presente de extrapolar para las secuencias transfrásticas las nociones sintácticas operatorias en el dominio de la frase ha llevado a generalizar al nivel del texto la imposición de que los pronombres deben concordar con un SN presente en el cotexto precedente, o sea, adoptarle las marcas morfológicas de género y número. Esta concepción, sin embargo, es empírica y teóricamente indefensable. En el dominio de los hechos, ella es constantemente desmentida: se puede encontrar una gran cantidad de datos empíricos que la falsifiquen, como se puede averiguar en (1) a (8), y también en los ejemplos abajo, sacados de

Berrendonner & Reichler-Béguelin (1995:27), en que se comprueba que un pronombre anafórico no implica necesariamente la presencia, en el cotexto, de un antecedente con lo cual establezca una relación de concordancia:

(18) Qualquer menção do termo "sincrônico" deveria ser evitada por razões diplomáticas, dadas as reações alérgicas que elas *suscitam* naqueles que só conhecem Saussure por ouvir falar. (Cualquier mención del término "sincrónico" debería ser evitada por razones diplomáticas, dadas las reacciones alérgicas que ellas suscitan en aquellos que sólo conocen a Saussure por oír hablar.)
(19) Tenho 17 anos, sofro de acne, e na minha família ninguém leva a sério meu problema. Eles me *dizem* que não é nada. (Tengo 17 años, sufro de acne, y en mi familia nadie toma en serio mi problema. Ellos me dicen que no es nada.)

En esos ejemplos, la ocurrencia de cada pronombre anafórico es semántica y prágmaticamente condicionada. Depende de la posibilidad de inferir, a partir del contexto informacional explícito, un objeto de discurso implícito, aún no mencionado. Y es con este pronombre o su vestigio que va a efectuarse la concordancia verbal.

Los autores citados explican el ejemplo (18), diciendo que, a partir del valor contrafactual del condicional *deveria*, y por medio de un razonamiento del tipo "Si ni toda mención es evitada, entonces, ocurren menciones", es que se puede legitimar la presuposición de existencia que instituye el referente del pronombre *ellas.* Acuerdan que, según las descripciones lógicas, *Todo N* no comporta absolutamente el presupuesto de que haya realmente Ns, de modo que no se puede considerar que *toda mención* sea aquí el antecedente de *ellas*. Además, esas dos expresiones no son correferenciales.

El ejemplo (19), muy común, es clásico: supone una deducción lógica que, tomando por premisa la existencia de un individuo colectivo (familia, clase, grupo, bando, regimiento), concluye por la existencia de un otro objeto, necesariamente implicado por todo y cualquier colectivo: la clase de sus miembros. O sea, la interpretación de plural supone que sea catalizada una clase, que debe ser unificada, por abducción, con la clase coextensiva que se puede deducir del colectivo ya conocido. De esta forma se explican los ejemplos (4) y (6) arriba presentados.

Es importante recordarnos que, por "objeto de discurso", no se debe entender las "cosas" del mundo real, sino representaciones de orden cognitivo-discursiva. Así, un individuo colectivo y la clase de sus miembros constituyen, sin duda, dos representaciones de la misma realidad, pero sob formas lógicocognitivas diferentes, siendo, pues, objetos-de-discurso distintos.

Entonces: partiendo de lo que hemos expuesto, es posible distinguir dos tipos de ocurrencias pronominales: aquellas que son morfosintácticamente condicionadas y aquellas que son condicionadas única y exclusivamente por un estado corriente de información compartida. Ellas resultan, por lo tanto, de dos órdenes de combinatoria específicas, irreductibles una a la otra. Para explicar esta distinción, se puede recurrir, como postulan Berrendonner & Reichler-Béguelin, a las nociones de *micro* y *macrosintaxis.*

3. Microsintaxis y macrosintaxis

La microsintaxis respecta a la combinatoria de unidades en el interior de una proposición, determinada por relaciones de concatenación (vinculación) y de rección (regencia). La concordancia morfológica pertenece a ese tipo.

Ya la combinatoria macrosintáctica es aquella según la cual se organizan las grandes unidades discursivas (secuencias de dimensión transfrástica), siendo de naturaleza bastante diferente, ya que sus unidades son actos de lenguaje y estados sucesivos de información compartida. En ese caso, las regularidades observables están en la dependencia de condicionamientos semánticos, como presuposiciones y reglas de inferencia.

Entonces, en el nivel macrosintáctico, los pronombres y también sus marcas de género y número, no pueden ser correctamente caracterizados en términos de concordancia o vínculo: su función es apuntar para un objeto-de-discurso ya conocido, señalándolo al destinatario. Son contextualmente dependientes sólo en el plan semántico-pragmático, debido a la relación de presuposición que subordina su empleo a la presencia de ese objeto en el conocimiento compartido de los interlocutores, o sea, en su memoria discursiva.

Tanto la anáfora asociativa, como gran parte de los casos de concordancia asociativa serían, en esos términos, cuestiones de macrosintaxis, como se puede averiguar en los exemplos (4), (5), (7), (9), (18), (19), visto que es en una segunda proposición que va a aparecer el pronombre o la elipsis (categoría vacía), que va a posibilitar la concordancia **no** con el antecedente explícito en la proposición anterior, sino con un objeto-de-discurso implícito, inferido del conocimiento compartido entre los interlocutores. Esa segunda proposición es, a menudo, yuxtapuesta, como en (4), (19); coordinada, como en (7), (9); o relativa apositiva, como en (5). Además de ser común en coordinaciones (por medio de e*, mas, pois*), en relativas apositivas y en enunciados yuxtapuestos, este tipo de concordancia es también frecuente en el caso de cláusulas circunstanciales, y en el de parentéticas que constituyen expansiones del SN sujeto y que operan, explícitamente una recategorización del objeto, como en:

(20) A multidão, no meio da qual havia grande número de descontentes, avançaram contra o palácio do governo. (La multitud, en el medio de la cual había gran número de descontentos, avanzaron contra el palacio del gobierno.)

Más complejo es el análisis del ejemplo (18), en que el pronombre que va a acarrear la concordancia asociativa se encuentra en una relativa, encajada en otra proposición, a través de la cual se realiza un acto de justificativa en relación a la proposición anterior y que contiene el SN que permite "saturar" la interpretación referencial. Por otro lado, ejemplos como (6) y (8) no pueden *a priori* ser explicados como hechos de macrosintaxis, ya que ocurren en el interior de una sola proposición. En ejemplos como estos, es común que el núcleo nominal venga determinado por un cuantificador universal, en general el cuantificador *todos*, como ocurre en (6), que parece "reforzar" la idea de pluralidad, acarreando la concordancia asociativa en el plural.

Se nota, sin embargo, que la presencia del cuantificador no es obligatoria. En la lengua hablada, como también en el lenguaje infantil y en variedades no-estándar de portugués, ese tipo de concordancia es demasiadamente común, como se atesta en los ejemplos abajo, cogidos en situaciones reales:

(21) A gente vamos viajar? (habla de niño) (¿La gente vamos a viajar?)
(22) O pessoal gostaram da festa. (variedad de portugués no-estándar) (A la gente les gustó la fiesta.)
(23) Toda a rua choraram a morte de seu mais ilustre morador.(no-estándar) (Toda la calle lloraron la muerte de su más ilustre habitante.)

Se registre, en (23), la metonimia (continente por el contenido: rua - casa - moradores), que da al término *rua* una connotación colectiva, reforzada por el cuantificador.

Estas observaciones coinciden con la afirmación hecha por Berrendonner & Reichler-Béguelin con respecto al francés, arriba mencionada. Se verifica, incluso, que muchos de esos procesos se encuentran semigramaticalizados o en vías de gramaticalización, como es el caso, además del ejemplo (4) - aún condenado por la gramática de la lengua patrón - de ocurrencias con SNs introducidos por expresiones como *uma série de* (una serie de), en que la concordancia en el plural parece estar en vias de gramaticalización:
(24) Uma série de reflexões levaram-me (levou-me?) a questionar esta hipótese, que acabou me parecendo dificilmente defensável. (Una serie de reflexiones me llevaron (¿me llevó?) a cuestionar esa hipótesis, que al fin me parece difícilmente defensable)

Me parece que la presencia de expresiones partitivas (*a maioria de*, *um bom número de*, *nenhum de*, *boa parte de, metade de)* o introductoras de conjuntos de elementos seriados (*uma série de*, *uma cadeia de, uma sucessão de*), además del cuantificador universal *todo(a)* favorecen esa gramaticalización en curso. Véanse aún más algunos ejemplos - los dos últimos aún no "autorizados" por la gramática normativa, pero que forman parte del uso corriente, especialmente – pero no sólo – en las variedades de menor prestigio:

(25) Boa parte dos ingressos estão esgotados. (Gran parte de las entradas están agotadas (se acabaron)).
(26) Uma sucessão de desatinos acabaram levando-a à bancarrota. (Una sucesión de desatinos la llevaron a la quiebra.)
(27) Nem a metade dos inscritos se apresentaram. (Ni la mitad de los inscritos se presentaron.)
(28) Nenhum dos meus colegas conseguiram média cinco na prova. (Ningún de mis colegas consiguieron media cinco en el examen.)
(29) Todo o exército apresentaram armas ao presidente. (Todo el ejército presentaron armas al presidente.)

4. Algunas consideraciones para finalizar

Todos estos ejemplos señalan que también las proposiciones simples están sujetas a un meta-análisis, o sea, que, a par del tratamiento estándar como sintagmas conexos y concordantes, las secuencias SN-SV, muchas veces, son tratadas por los hablantes como períodos macrosintácticos, en que se procesa la concordancia asociativa. Se puede afirmar, por lo tanto, como lo hacen Berrendonner & Reichler-Béguelin para el francés actual, que, en el portugués contemporáneo, las relaciones de concordancia microsintácticas, en particular la de concordancia sujeto-verbo, se encuentran débiles, desestabilizadas, debido a las tensiones que se ejercen entre las dos órdenes de combinatoria: las regularidades de orden macrosintáctica tienden a ampliar cada vez más su dominio a las expensas de los condicionamientos microsintácticos.

Según esos autores, ese fenómeno admite dos explicaciones alternativas, pero no mutuamente exclusivas:
1. se trataría de un comienzo de gramaticalización de algunas estructuras discursivas: algunos esquemas de la concordancia asociativa estarían ritualizándose, de forma que, si la evolución sigue en el mismo sentido, se acabarán por transformarse en relaciones gramaticales, llevando al desaparecimiento de las normas de concordancia y vinculación existentes, al menos en el nivel dialectal;
2. estaría ocurriendo un rompimiento, en dos partes, de la unidad-cláusula: SN y SV, al volverse microsintácticamente desconexos, podrían estar evolucionando para el estatuto de cláusulas macrosintácticamente autónomas, en razón de la discursivización de la estructura sujeto-predicado. De ello la

frecuencia de períodos binarios del tipo: “Minha família/estão felizes”, o sea, considerados como estructuras de tópico, que, como se ha mostrado, se vuelven día a día más frecuentes en el portugués hablado y extendiéndose, inclusive, para la lengua escrita. Sería este el caso de los ejemplos (6) y (8).

La consecuencia teórico-metodológica importante que se puede extraer de estos hechos es la de la imbricación, incluso en el interior de la más simple de las frases, de condicionamientos micro- y macrosintácticos, o sea, la coocurrencia de regularidades morfosintácticas y pragmático discursivas, lo que comprueba que sintaxis y pragmática no constituyen dominios distintos, sino se encuentran profundamente intervinculadas en la construcción de los enunciados lingüísticos.

Referências bibliográficas

BERRENDONNER, Alain e Marie-José REICHLER-BEGUELIN (eds). 1995. Accords associatifs. **Cahiers de Praxematique.** Montpellier, pp.21-42.

CHAROLLES, Michel. 1994. Anaphore associative, steréotype et discours. In.: KLEIBER, G.; CHAROLLES, M.; DAVID, J. (eds). L’anaphore associative: aspects linguistiques, psycholonguistiques et automatiques. Paris: Klincksieck, pp. 69-71.

CUNHA, Celso F. da. 1979. **Gramática de Base.** Rio de Janeiro: FENAME.

KLEIBER, Georges; Cathérine SCHNEDECKER & Laurence UJMA. 1994. L'anaphore associative: d'une conception à l'autre. In: SCHNEDECKER, CHAROLLES, KLEIBER & DAVID, Recherches Linguistiques XIX, Paris: Klincksieck, pp. 2-24.